

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados a dos cuartos linea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es, por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscriptores se les admiten gratis dos anuncios mensuales, con tal que no excedan de diez líneas de impresión. Los que resulten de más serán de pago.

Precio de suscripción, 8 reales al mes y 22 el trimestre en Córdoba.—Fuera de esta capital, 25 reales el trimestre.—En el extranjero, franco de porte, 48 reales el trimestre: por seis meses, 92 reales; por un año, 176.—En Puerto Rico, Cuba y Filipinas, 32 reales el trimestre.

LOS NÚMEROS SUELtos SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la Redacción y Administración que se hallan establecidas en la plaza de Fries, número 31, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Baron de Fuente de Quinto. También se admiten suscripciones en la librería de D. Francisco Lozano, calle de S. Fernando y en el taller de encuadernación de D. Ricardo Gacto, calle de Fernando Colón, n.º 7.

Año III.

Núm. 340

Domingo 25 de Agosto de 1861.

A mi querido amigo de la infancia el inspirado pintor madrileño D. José Alvarez de la Escosura.

EL MARTIRIO DE LOS PINTORES.

Sabido es que todas las grandes ideas religiosas, políticas y sociales tienen su extenso martirologio.

Lo tiene también la ciencia en sus vastas ramificaciones.

Las artes cuentan igualmente entre sus adeptos, quienes, apóstoles de la belleza, han sacrificado su vida por una gloria que alcanzarán a columbrar en el somambulismo de su imaginación acalorada. Mártires de sus propias creaciones, como se dice del inventor de la pólvora, sábase de arquitectos precipitados desde atrevidas cornisas y armaduras; escultores aplastados por el mármol a quien daban peregrinas formas; célebres pintores desplomados del andamio por estudiar abstracto el efecto de una perspectiva, y músicos que han hecho saltar sus pulmones, como la desgastada cuerda de un violín desvencijado, por arrancar una nota suavísima a las aves de la enamorada, o grave y aterradora al eco de la tempestad.

Pero todos estos mártires de su propia gloria han sabido morir con las condiciones requeridas para el baso, y ninguna ridiculéz ha venido a empañar lo sublime del sacrificio.

Desgraciadamente otros artistas, su cuyo número, querido amigo, no haría mal en incluirte, son menos dichosos; y su único destino en la tierra es el ser torturados, macerados, punzados, acribillados, estrangulados, descuartizados y oprimidos por las dulcissimas adehalas de su noble profesion.

Tal sucede con los pintores que se dedican a hacer retratos, lo que á mi modo de ver equivale á echarse á los perros.

Efectivamente: las plagas todas que acosaron á las gentes de Faraon son poca cosa comparadas con las que suele experimentar un pintor, conciencioso, al trasladar á sus lienzos la *vera effigie* de muchos de sus parroquianos: sobre

todo si corresponden al mismo sexo de aquella que tan mala partida nos jugó en el Paraíso.

Ellos, los pintores, que combatidos por el prosaismo de la época, apenas hallan, uno entre mil, ocasión de emborrinar un cuadro con las ardorosas concepciones de su mente, si es que su mente y su mano han de subvenir á las necesidades de todo el individuo, tienen, por más que el génio se agite poderoso dentro su ser privilegiado, que acogerse á la fabricación de retratos por horas, dé la misma suerte que un telar bien dispuesto elabora piezas de holanda ó erinolína a tantas varas por cada dia obrero: circunstancia que, sea dicho en buen hora, siempre me ha producido el efecto que me causaría ver á un Balines, ó á un marqués de Valdegamas, escribiendo cartas de amor para las criadas de su barrio.

Pero en medio de esta visible decadencia de la mas bella entre las bellas artes, jse crée que la pintura puede siquiera vejetar tranquila copiando del natural figuras humanas de mas ó menos efecto? Ni por asomo. El invento de Mr. Daguerre, perfeccionado despues por los adelantos hechos en la óptica y la fotografía, persigue á los pintores al óleo, despues de haber esterminado á los miniaturistas, hasta en sus últimas trincheras; y un diluvio de paisajes y de retratos para gabinete de todos los personajes desde Antonelli hasta Mazzini, y desde Muley el Abbas y Juarez hasta el Czar Alejandro, y de los llamados de tarjeta, de todas las individualidades conocidas y por conocer, y de los que rellenan el centro de las hojas recortadas de los albums, de cuantos amigos pretéritos, presentes y futuros de sus dueños han existido, existen y existirán; todo merced á la fabulosa baratura de la mercancía, sin contar con los espectros detallados del Sol y de la Luna que nos envian de allende el Pirineo, ha venido á dar al traste con lo que quedaba de espiritualidad en el arte pictórico.

Apesar de todo, como á despecho de la quimera las damas que se hacen retratar en fotografía, por afanudo que sea el manipulante, no logran casi nunca tener en sus traslados toda la belleza que poseen; pues parodiando el dicho

de un satírico escritor, salen viejas y feas todas las que lo son y la mitad de en las que no hay tal cosa, resulta que cuando pretenden dejar á otras generaciones la copia de sus gracias y atavío, necesitan de vosotros, los pintores, para que eternicéis el recuerdo de su preciosa humanidad.

Aquí comienza el período álgido. Aparte de la esquisita dengosidad de que por lo comun están dotadas nuestras bellas, y de su afán por parecer jóvenes y bonitas, que en esto hasta los barbudos suelen imitarlas, dejando á un lado el regateo preliminar, que de eso el papá ó el marido habráse ya enorgiado, pasemos á que, convenido el dia, se dá principio á la obra.

El artista, armado de punta en blanco, es decir, con el tiento, la paleta y los pinceles, tiene que ir satisfaciendo á los siguientes escrupulos de la dama sometida á su estudio e inspección.

1º. El que por una fatalidad constante, siempre que una señora se retrata es cuando en peor estado se encuentra su hermosura.

—«Si V. me hubiese conocido antes!

—«Ya me hago cargo,» dice el pintor con aire compungido.

—«Estoy horrible,» añade la dama.

—«Efectivamente,» murmuró el artista por lo bajo.

Siendo de notar que aquel *antes* se refiere por lo comun á un tiempo, lo bastante remoto para que nadie se acuerde de él.

2º. Las dificultades que ofrece el guardarropa de la que vá á retratarse. Apenas si, entre ciento, encuentra un vestido que le convenga, ó un adorno que le siente bien: y es el cuento de nunca acabar el de estender el de glasé estampado y dejar el de moaré, y desdobljar el de piqué de seda, y probarse el de los encajes negros, hasta que, por último, no encontrando cosa que la satisfaga, porque ni madama Papillot ha concluido el que tenía encargado, ni la marquesa de la Amapola le ha querido enviar el suyo, escoge, como cosa de buen gusto, uno de orden compuesto en cuanto á estructura, y verde-lagarto, con lazos de fuego, en cuanto al color.

Una vez el lienzo en el caballete, varían de naturaleza, sin ser menos curiosas por ello, las cuestiones:

—«Señor pintor, componga V. qué se me ve el lunar que tengo por bajo del rizo querido.»

—«No puede ser, señora; ésta V. vuelta hacia ese lado y se cubre con...»

—«Ahi pues mañana me lo pondré al contrario.»

—«Qué lunar tan acomodaticio y complaciente!»

—«Señor retratista: como todo el pelo se me cayó á consecuencia del undécimo parto, he pensado colocarme estos rollos que de mis propios cabellos me hizo el mejor peluquero de la población: mírelos V.»

El pintor se asombra al ver que le presentan dos enormes cables de pelo adobado.

—«Señora: si parecen los almohadones cilíndricos de un sofá.»

—«Qué le vamos á hacer; pues todo es mío.»

—«(Si: por su dinero.) Está muy bien.»

—«Se me olvidaba, mi querido Rafael, mi Murillo complaciente, qué le parecen á V. las virgenes del pintor de Urbino?»

—«Oh!»

—«Querrá V. creer que tenía yo un primo, algo dibujante, que siempre estaba con que yo me parecía á aquellas imágenes divinas?»

—«Sí: pues lo que es ahora...»

—«Sucedé lo mismo, eh? ¡qué picarillo!»

Pues no digo nada si la que va á retratarse padece por acaso la hidrofobia del romanticismo.

—«Pintor: yo quiero que se me represente medio velada entre nubes de azul y oro: á mis pies debe desencadenarse la tormenta: en lontananza ha de distinguirse el cabo de Hornos; y la inspiración, las ideas y las pasiones deben llenar el espacio y los segundos términos: las *Memorias del Diablo* abiertas sobre un....»

—«El cargue con Vd, señora, y con sus inconexidades y caprichos.»

Paso por alto las dificultades de la sonrisa, que después de ensayada al espejo no corresponde á las esperanzas que de ellas se conci-

LAS CAPAS BLANCAS 179

papel y leyó en voz alta las frases siguientes:

«No busqueis á nadie á causa de mi muerte. Declaro formalmente que es el resultado de mi libre voluntad.»

Firmal, dijo Groussette.

—Firmar? repitió Marius mas pálido que un espectro. ¿Y cómo?

El marino era hombre prevenido.

—No te apures por eso! replicó, sacando de su bolsillo una pluma y un tintero de viaje.

Marius vacilaba y procuraba ganar tiempo.

Pero nadie, ni un solo labriego, aparecía por el camino.

Todo el campo que se extendía á su vista permanecía silencioso y solitario.

—¡Firma pronto! replicó Groussette, haciendo brillar el cañón de su pistola. ¡Para qué te dejo tiempo de rezar?

Marius firmó.

—Has sido perjudicial á todos los tuyos, continuó el marinero, á todos aquellos á quienes te has aproximado, á la sociedad, á ti mismo; no has pensado más que en hacer mal; por todas partes has llevado los disgustos y la corrupcion; has sido perezoso y vengativo. Tu muerte será un bien general.

—Perdon! murmuró Marius, perdon!

—Y con qué derecho les pides? exclamó Grouss-

178 BIBLIOTECA DE LA ALBORADA.

tu carta llegase á la persona á quien iba dirigida.

Marius movió la cabeza con aire de duda.

—Esto te admira, prosiguió Groussette. Una trama tan perfectamente urdida! Triste es en verdad haber fracasado un plan tan hábilmente combinado! Cuando se marcha con la malicia que tú lo has hecho, es muy duro verse burlado por una débil muger, vieja y achacosa.

—Marta, mi tía Marta! exclamó Marius en el colmo de la sorpresa.

—Tu tía Marta ha sido tan sagaz como tú estupido. La buena muger! Cuando no se marcha de recho es muy fácil tropezar. Al fin de la jornada, Dios es siempre mas fuerte y triunfa del demonio. Tú serías aun capaz de atormentar á la familia Desray, de intentar malos manejos contra ella.

—No lo creais, interrumpió Marius con voz suplicante. Juro...

—A fe de un malvado, quo es esto? interrumpió á su vez Groussette con un significativo movimiento de hombros. No conozco mas que un medio, añadió, de evitar cualquier nuevo peligro...

Marius aterrado, le interrogó con la vista.

—Es preciso que mueras!

—Morir! balbuceó Marius cayendo de rodillas.

—No seas tan cobarde, observó friamente Groussette, me harás cruel á pesar mio.

Dicho esto, sacó de su bolsillo un pedazo de

LAS CAPAS BLANCAS 175

—No le llevo encima, se apresuró a decir el ex-contramaestre.

—No es esa la cuestión, señor Marius; una vez de acuerdo sobre el precio, el billete se encontraria bien pronto.

—No le daría.

—Ni aun por una suma considerable?

—Por ninguna.

—Apenas puedo creerlos... Veinte mil francos!

—Os digo que no!

—Treinta mil?

—No, y mil veces no!

—Se os darán cuarenta mil, pagados al contado.

—Poseo ese billete, y le conservaré.

—Y sin embargo, no es mas que un pedazo de papel, muy fácil de que se estravie ó de que sea roto.

—Mr. Carlos conoce ya mis condiciones, no cederé ni una sola de ellas.

—Luego, ¿ese maldito billete?...

—No quiero deshacerme de él, no quiero venderlo.

—Mal cálculo para un hombre de vuestra sagacidad.

—Eso depende del modo de mirar las cosas.

—Funesta terquedad, señor Marius! Puesto que os negais á venderlo, gritó Groussette, lo tendré gratis.

Dieran; el escocho del entreccejo; el temible obstáculo de la nariz; la insistencia pertinaz de una arruga que resiste á la acción de toda clase de cosméticos curiantes; y vamos al corredor de rostro, manos y garganta.

El color.... perdona, amigo, perdona: ya sé que esto no ofrece dificultad alguna. Desde que se han suprimido las morenas, merced á los polvos de arroz y á las pieles de arroz, es esto muy fácil: tanto como lo fué para el *Médico á palos* mudar de sitio el corazón de su linda enferma. Blanco batido en rosa y estamos en lo firme: no se estila más que eso, ni habría dama que se atreviese á presentar de otra manera.

Pero cuando se sintetizan, digámoslo así, en uno, prolongado, todos los martirios de un concienzudo retratista, al óleo, es cuando finalizado el cuadro, queda expuesto por algunos días á la censura de todos los amigos y amigas de la bella que acaba de retratarse.

Toda la longanimitad y paciencia del artista no le impedirán darse á Lucifer tres veces por minuto.

Qué es ver aquella multitud que rodea el lienzo apurado, entre los elogios de tal cual persona inteligente y de buen criterio, las palabras que han leído diseminadas en alguna revista de la exposición de Bellas Artes del museo de la Trinidad, y distribuir, á donde dicere, las voces de dulzura y medias tintas, entonación, claro-oscuro, plegados, pástosis, escoramiento de la figura, accesorios, términos, espacios, encarnaciones, etc., etc? «Y á los aduladores natos, que con voz meliflua dirigen á la bella estos ó parecidos cumplimientos?» — «Baltasar, el retrato tiene un aire de usted, es indudable; pero ese candor y esa gracia peregrina no hay en el mundo quien sea capaz de copiarla; los ángeles no pueden ser retratados:» — «Y cuando, con toda la sinceridad que se requiere, dicen las amigas: — «Baltasar, tú eres mucho mejor,» añadiendo al pan — «Cuánto favor le ha hecho!»

Hasta ahora no ha pasado la obra del arte de elogios ó censuras mas ó menos embozadas; pero y cuando después de todo entra á ejercer sus funciones la sección descontentadiza y correctora? Allí es el envidiar la suerte de los pintores de muestras y calesines: allí la ocasión de ahorrarse, si hay una soga á mano para ello.

— «Mas pureza y corrección en esas líneas, señor mio. — Tiene mucha sombra. — Destaque usted la figura otro poco. — En esos pliegues no hay naturalidad, corríjalos usted con el maniquí á la vista.»

— «Si están estudiados en el modelo!»

— «Eso no sirve. — Retoque usted esa barba y emienda el estravismo del ojo derecho.»

— «Pero si no hay tal cosa!»

— «Seá usted dócil: mire usted que Madrazo me consultaba... y... — ¡Jesus, qué barbaridad! exclama amontazado nuestro héroe, abandonando su obra al brazo seglar de la mas crasa incompetencia y oyendo, mientras baja

á saltos los escalones de la casa, los siguientes ditirampos: — «Habrá presuntuoso! — Mire usted el pintamonas! — Para que se enmiente se lo he dicho. — Tengo tal pasion por el arte, y tanto conocimiento de él, que no puedo contenerme; et sic de ceteris.

Dígase ahora si no es la peor de las torturas el tener que pintar señoras, sobre todo desde que ellas tanto acostumbran á pintarse.

Sin embargo, no todas nuestras damas son iguales en sus impertinencias, ni todos los criticos tan estúpidos é indigestos; pues los hay que hacen observaciones atinadisimas. Tú te habrás complacido, mas de una vez, en ser el feliz mortal destinado a copiar el tesoro de hermosura, candor y amabilidad que poseen muchas de nuestras bellas; y en cuanto á mí, á quien tanto me gustan, si pestañean ó se sonriren, te aseguro que, en general, me aburro soberanamente cuando á mislado tan sólo las veo pintadas.

AGUSTIN GONZALEZ RUANO.

Noticias de España.

Tenemos noticias oficiales de lo ocurrido en Haití, pues tales deben considerarse las que publica la *Gaceta de Santo Domingo*, llegada últimamente. He aquí la relación que hace el citado periódico, y que no podrá menos de interesar á los lectores de LA ALBORADA:

«Según nuestras noticias, el general Rubalcaba llegó el 6 de julio á la rada de Port-au-Prince con seis buques de guerra, las fragatas de hélice *Princesa de Asturias*, *Berenjuela* y *Blanca*, y los vapores *Francisco de Asís*, *Velasco* e *Isabel la Católica*, que arbolaba su insignia. A las dos horas ya estaba en poder del presidente Geffrard una energica pero mesurada reclamación en que se exigía á nombre del gobierno de S. M., y según instrucciones del gobernador capitán general de Cuba, varias reparaciones de las ofensas hechas á nuestro pabellón por el gobierno haitiano ó sus agentes desde que Santo Domingo proclamó en 18 de marzo último su reincorporación á la monarquía española, señalando un plazo perentorio de 48 horas, espirado el cual rompería las hostilidades.

Antes de espirar este plazo, recibió el señor Rubalcaba del secretario de Estado, una comunicación, en virtud de la cual el gobierno de Haití daba toda clase de satisfacciones al de S. M. la Reina, explicando su conducta en los sucesos anteriores, consignando el principio de que debía una indemnización pecuniaria por las depredaciones causadas en las fronteras, y declarando además que cualquiera que hubiese sido su opinión respecto del acontecimiento del 18 de marzo, consideraba la parte del Este de Santo Domingo co-

mo una provincia española, desde el momento en que tuvo noticia del decreto de 19 de mayo, por el que S. M. lo declaraba reincorporado en la monarquía.

Consignados estos dos principales puntos, quedaba todavía una dificultad del orden secundario en lo relativo á la retribución del saludo por parte de nuestros buques, lo cual quedó orillado, prestándose el señor general Rubalcaba á devolver el saludo inmediatamente después que lo efectuasen los cañones de la plaza.

En efecto, el dia 10 á las cinco de la tarde una batería rodada que se había establecido en el Arsenal, arbolándose previamente el pabellón español, disparó 21 cañonazos, los cuales al concluir el ultimo disparo fueron contestados por igual número de tiros de uno de los buques de la escuadra, arbolándose igualmente en el de la insignia el pabellón haitiano.

Al siguiente dia se dirigió á bordo un general haitiano, ayudante del presidente, á cumplimentar al general Rubalcaba, ofreciéndole en su nombre la mas franca y cordial hospitalidad. El general español, acompañado de varios jefes, oficiales y guardias-marineros, bajó á tierra el 12 por la tarde y fue recibido con las mayores muestras de distinción, y con todos los honores posibles por el presidente Geffrard en su propio palacio.

Tanto el señor Rubalcaba como las personas de su comitiva fueron muy bien acogidos en su tránsito por la población.

En la rada de Port-au-Prince permanecía la fragata *Princesa de Asturias*, cuyo comandante quedaba encargado de arreglar con un comisionado haitiano el negocio del pago de la indemnización.

De esta suerte ha terminado un asunto que en un principio ofrecía serias dificultades, y lo que es mas grato aun, se ha dejado en el mejor lugar el buen derecho de nuestra España, sin necesidad de recurrir á vías extrañas, que hubieran dado por resultado la destrucción de algunas poblaciones con todos los horrores que trae consigo la guerra. La moderación, la templanza, al par que la dignidad y la energía, han presidido todos los actos del dignísimo general Rubalcaba en esta ocasión, interpretando con tan noble conducta las miras de nuestra primera autoridad y las del gobierno de S. M. la Reina.

Por lo que toca á Santo Domingo, reinaba en todo su territorio la mayor tranquilidad, sin que pudiera abrigarse el mas ligero temor de que se reprodugesen los sucesos últimamente ocurridos en la frontera. Los invasores, según nos prometiamos en otro número de la *Gaceta*, fueron rechazados instantáneamente por los mismos dominicanos, que acudieron

de todas partes á defender su propia tierra y el pabellón de España que actualmente los proteje.»

En vista de las numerosas reclamaciones que demuestran la insuficiencia del ancho asignado á las carreteras de segundo y tercer orden, se ha dispuesto con fecha 6 del actual por el ministerio de Fomento que en lo sucesivo se adopten para las carreteras, según sus respectivas clases, las latitudes de ocho, siete y seis metros, distribuidos en la forma siguiente: Carreteras de primer orden, cinco metros y medio para el firme y dos y medio para los paseos; carreteras de segundo orden, cinco metros el firme y dos los paseos; carreteras de tercer orden, cuatro y medio el firme, y uno y medio los paseos. Al mismo tiempo, y como complemento del pliego general de condiciones aprobado en 10 de julio último, S. M. ha dispuesto se reforme el de las económicas y el de las facultativas en lo relativo á carreteras, suprimiendo en ellas todos los artículos que figuren en el general.

En toda Cataluña se está dando grande impulso al proyecto de suscripción para ayudar al señor Monturiol á efectuar el desarrollo de la navegación sub-marina en grande escala.

El presidente del Consejo salió el 22 por la mañana, á las nueve, de Valladolid y llegará por la tarde á Oviedo. El señor ministro de la Gobernación se hallará también la misma tarde en Santander.

El río Llobregat ha experimentado también los efectos del excesivo calor que hace, quedando casi en seco, cosa no conocida en aquel caudal de aguas.

La cosecha del aceite, que hasta ahora se presentaba con los mejores auspicios, ha cambiado su aspecto y promete ser escasa en varios puntos de la provincia de Valencia. Tanto por la parte de Murviedro, como por las de Chiva y Carlet, se observa que el fruto de los olivos empieza á agujerearse y se ennegrese, perdiendo su verde natural. Atribúyese este sensible cambio á una especie de oruga que últimamente se ha manifestado en varios árboles.

Sobre lo dicho estos días á propósito de que el gobierno español trataba de reconocer el reino de Italia, dice el corresponsal del *Diario de Barcelona*: «Creo poder asegurar á Vds. que el gobierno español se abstiene por ahora de reconocerlo. Así lo indica también la circunstancia de salir dentro de poco para Turín la señora de nuestro representante en aquella corte, con el objeto de levantar la casa que

Apenas acababa de pronunciar estas palabras, cuando Marius, armado de un puñal, se lanzó sobre él. Groussette paró con destreza el golpe que desgarró su pañuelo, y el arma, desprendiéndose de la mano del ex contramaestre, rodó por las peñas y cayó en el Gardon, produciendo un ruido seco que se repitió de eco en eco.

— «Miserable! gritó Groussette apoyando el cañón de una pistola sobre la sien de Marius, ¡no te contentas con deshonrar á tu bienhechor, con conseguir la pérdida de una familia, sino que, á lo que parece, asesinas también!»

Marius había caido de rodillas.

— «Ese billete? murmuró Groussette cambiando de tono.

— No lo tengo, balbució Marius.

— Ese billete repitió imperiosamente el marinero.

— Os aseguro....

— ¡Mientes! gritó Groussette.

— Oídme,

— ¡No apures mi paciencia! necesito ese billete, al instante!

Marius quiso responder; movió los labios, pero no articuló ninguna palabra.

— «Registra tus bolsillos», prosiguió Groussette.

Marius, siempre arrodillado, sintió el frío del acero de la pistola sobre su frente, y vió el dedo

del marino que acariciaba el gatillo... Obedeció.

— Bien seguro estaba, dijo Groussette tomando el billete que Marius le presentó abierto... Noquieres que me tome el trabajo de desdoblarle, te has hecho galante. ¡En buen hora!

El marino había recobrado su habitual sangre fría.

Un rayo de luna que caía perpendicularmente sobre el papel le permitió leerle. Era exactamente el texto original copiado por Marius; eran la letra y firma de la difunta Mme. Teresa Desray. Llevar el billete al cielo no era de ninguna utilidad. «No era mucho mejor destruirle inmediatamente? Groussette le hizo menudos pedazos con sus dientes, y el viento se encargó de esparcirlos á larga distancia.

Marius se había levantado. Había perdido la partida, pero tenía en salvo la vida.

— Ahora, preguntó con amargura dando un paso hacia adelante, puedo partir, ¿no es eso? Mr. Carlos no tiene ya nada que temer.

— Ahora, respondió Groussette cerrándole el paso, temo tu lengua. Temo que divulgués este abominable secreto.

Marius sufrió un estremecimiento en el que la rabia se mezclaba con el miedo.

— La Providencia, que vela por la gente honrada, continuó el marinero, no ha permitido que

Los dientes de Marius rechinaban, y sus cabelllos se erizaban sobre su cabeza.

— Me sería muy fácil, prosiguió Groussette, levantarte la tapa de los sesos ó obligarte á saltar en el Gardon. Pero no me asemejo á ti; me repugna el asesinato.

Marius respiró.

Groussette, sin soltar la pistola, recogió á algunos pasos detrás de él, dos floretes.

— Ya ves, dijo á Marius tirándole uno de ellos, que me he provisto de un arsenal! ¡Vamos, pues! de pie y en guardia.

Un temblor convulsivo agitaba á Marius.

— ¡Buen pie y mejor ojo! replicó Groussette, á quien el terror y el peligro de su adversario prestaban animación.

— Batirnos aquí articuló Marius midiendo con la vista la inmensidad del abismo que se abría á sus pies.

— Esto es un poco estrecho, convengo en ello. ¡Bah! nos haremos cuenta que vamos al abordaje.

Marius pasaba la mano por su frente como para desprendérse del vértigo que le asaltaba.

— En guardia! en guardia! gritó Groussette haciendo dos sonoros llamamientos con el pie. No tembléis de esa manera, y si retrocedes hazlo con

allí tiene establecida. El señor Coello acompañará á su señora hasta Chambery, y allí esperará á que se deshaga de los efectos de su pertenencia existentes en la legación. Ya ven ustedes, pues, que todo esto indica que el reconocimiento está muy distante."

Efectivamente la señora del señor Coello ha salido de Madrid con dirección á Suiza, donde después de tomar baños, marchará á Turín con el objeto indicado en las líneas precedentes.

Es doblemente grato el desarrollo pacífico que ha tenido nuestra cuestión con Haití, por cuanto si nuestra escuadra hubiera roto el fuego contra Puerto-Príncipe, no hubiera dejado de derramarse sangre española. Los haitianos tenían bien dispuestos algunos cañones y contaban con una batería rayada y un hornillo para balas rojas. La sección preparada para el desembarco se componía de 300 hombres que estaban animados de indecible entusiasmo.

Se ha acordado un nuevo llamamiento de 400 hombres de mar por complemento á la convocatoria de 26 de julio último.

La administración del correo central anuncia que desde el actual mes de agosto quedará restablecida la segunda expedición mensual para las Islas Filipinas, debiendo salir de la corte los días 4 y 20 de cada mes por la vía de Gibraltar y el 6 y 22 por la de Marsella.

Han salido de Granada para Málaga, en quince galeras, 200 de los condenados á prisión por los sucesos de Loja. Han sido escoltados por cincuenta hombres de infantería y cincuenta caballos, vestidos ya con el traje de presidiarios y encadenados por parejas. Desde Málaga serán dirigidos á su definitivo destino en España ó en África, según la gravedad de sus condenas. Ateniéndose al gobierno estrictamente á lo que dispone el código, solo irán á los presidios de Ultramar los sentenciados á cadena perpetua.

Noticias del extranjero.

La escuadra inglesa, que la casualidad ha llevado á las aguas de Nápoles en el momento en que el pueblo napolitano amenaza arrojar de su suelo á los piamonteses, va á ser considerablemente aumentada, de modo que reunirá 684 cañones. La escuadra se estacionará en Nápoles, Castellamare y Baja. El dia 13 se pidió permiso al gobernador de Castellamare para desembarcar y hacer ejercicios 400 hombres de infantería inglesa. Este permiso se concedió inmediatamente. Los ingleses, procedidos de su banda, volvieron á bordo tocando el himno de Garibaldi, acompañado al grito de ¡viva Italia! ¡viva Garibaldi! Por la noche personas notables fueron invitadas á pasar á bordo. Se nota, dice el corresponsal de *La Patrie*, que los ingleses hacen grandes esfuerzos por captarse las simpatías del pueblo, que han disminuido mucho desde la guerra de Italia.

Las fuerzas principales de los napolitanos se han reunido entre Salerno, Avelino, Nápoles y Monte-Fuerte. Chavone con el grueso del ejército está en la cima de una montaña, frente á Sora. Esta montaña es inaccesible por la parte de Nápoles, y por parte de los Estados pontificios está tan inmediata la frontera custodiada por destacamentos de puestos franceses, que no es posible ataque alguno sin tocar el territorio pontificio. Parece que á la proposición de Cialdini de atacar por ese punto, se le ha contestado por Ricasoli, ministro de Victor Manuel, que no piense en nada que pueda suscitar diferencias con los franceses.

El príncipe Napoleón y su esposa están muy obsequiados por los norteamericanos. La princesa permanece en Nueva York. El príncipe, que ha pasado á Washington, ha sido obsequiado con un banquete por el presidente señor Lincoln.

De los datos oficiales publicados por los periódicos de Nápoles resulta que el déficit en aquel país excederá al cabo del año en 440 millones de reales. Las rentas producen la mitad que en tiempo del gobierno legítimo, al paso que los gastos se han duplicado.

La perforación del *Mont-Cenis* sigue avanzando, siendo satisfactorio el resultado de las máquinas que se emplean para taladrar aquella inmensa mole de piedra. El ingeniero director asegura que para el año 64 estará terminado el túnel.

La siguiente estadística, sacada de los datos oficiales, prueba la felicidad y la libertad que los piamonteses han llevado á Nápoles: paisanos fusilados sin juicio 1841; prisioneros fusilados también sin juicio 7.127; asesinados 10.604; eclesiásticos fusilados 76; casas incendiadas 318; poblaciones quemadas 5; familias perseguidas 2.993; iglesias saqueadas 12; niños muertos 60; mujeres asesinadas 48 y personas de ambos sexos encarceladas 19.741.

Partes telegráficas.

Constantinopla 19.—La Puerta Otomana procurará llevar el espíritu de conciliación á la Servia y la Herzegovina.

Pesht 10.—Mañana quedará disuelta la Dieta húngara. Hoy habrá una protesta contra la violación de la Constitución y los actos arbitrarios. En caso de disolución de la Dieta se esperan graves sucesos. Ha comenzado aquí la extinción del cupo militar.

Turin 20.—Ha sido llamado aquí el gobernador de Milan y se cree que es con objeto de ofrecerle la administración civil de Nápoles.

Kilich 20.—A consecuencia de la prisión de un boticario han ocurrido disturbios graves. El pueblo reunido insultaba á las patrullas, y una porción de señoras vestidas con los colores nacionales rodearon al coronel que había dispuesto la prisión pidiendo que fuese puesto en libertad, lo que al fin les fue concedido. Entretanto los grupos aumentaban y tomaban un aspecto amenazador, de modo que la guarnición tuvo que tomar las armas, y el comandante amenazó con hacer fuego sobre ellos. Se han hecho numerosas prisiones.

Paris 20.—El *Pays* asegura que el sultán visitará á París y Londres á mediados de octubre. El mismo diario desmiente la noticia de que la embajada de Roma quedará reducida al rango de legación.

Variedades.

Á LA SEÑORITA

Doña Luisa González Ruano y Luque.

EN SUS DIAS.

Es la existencia una flor que nace pura y lozana, suculenta cubre el amor, y en preservarla se afana para que luzca mejor.

Pasas las horas dichosas, de tus floridos abriles, sin encontrar mas que rosas en los hermosos pensiles donde contenta reposa.

En el amor paternal todo tu amor se absorbió, y del candor el fanal tu pura frente cubrió con el mas limpio cristal.

De la aurora la sonrisa hoy mas hermosa aparece, sus alas abre la brisa, tus plantas besa Luisa, y mil aromas te ofrece.

En el Oriente lejano, sus puertas el sol abría apresurándose ulano, alumbrar tu nuevo dia con su esplendor soberano.

La fuente murmuradora que al deslizar su corriente te vierra tan seductora, creyo que tu eras la aurora que la besaba tierna.

En tu jardín una rosa del aura tierna al arrullo, para ornar tu sien hermosa te ofrecio tierno capullo.

diciendo «ya soy dichosa.»

Las flores, la brisa, el río te saludan con amor, y yo con el canto mio pobre saludó te envio de modesto trovador.

Enrique Valdelomar.

Miscelánea.

Buena noticia.—Dice nuestro apreciado colega *El Diario*:

«Hemos tenido el gusto de saber, y con satisfacción lo participamos á nuestros lectores, que el camino de hierro de esta capital á Sevilla acaba de unirse con el de esta última ciudad á Jerez y Cádiz por medio del empalme que proporcionará la gran comodidad de que los viajeros y las mercancías puedan dirigirse directamente de Córdoba á Cádiz ó á cualquiera de los puntos intermedios de ambas líneas.

El Trocadero permite en todos tiempos la aproximación de los barcos de más importancia y de los que podremos recibir todas nuestras mercancías, que serán directamente trasbordadas sobre los vagones que las han de conducir a su destino.»

Creemos que la empresa nos dará aviso oficial cuando empiece á utilizarse.

Música.—La banda Municipal tocará esta noche en San Martín las piezas siguientes:

1.º Pase doble de *La Hija del Regimiento*.
2.º Gavattina de Polion de la ópera *Norma*, obligada de figle.
3.º Coro y aria de la *Norma*, obligada de requinto.

4.º Brindis de *La Traviata*.
5.º Canción y trio de la Gitana, del *Travador*.

6.º Coro de españoles de *La Traviata*.

Esto marcha.—Según nos han informado, muy en breve se va á abrir en esta ciudad una clase de Taquigrafía. Celebraremos que acuden muchos alumnos. Yo pienso ir allí al instante á comenzar mis estudios, para trascibir después integras las conversaciones que oiga á algunas pollitas y pollos.

¿Se habrá ido solo?—En la madrugada de ayer, y en el cortijo de Casa Blanca, término de esta provincia, se ha extraviado un mulo, sin que á esta hora se halla podido averiguar su paradero.

¡Por quién me dejas!—Morenita del alma, —Lesbia graciosa, —mucho mas que las flores—pura y hermosa, —oye mi canto—y enjuaga con tus ojos—mi triste llanto. —Las perlas de la aurora—sobre los lirios—sienten cuando tú lloras—cruellos martirios. —Y en tu ventana—aves parleras trinan—por la mañana. —Trávesos los amores—á tus pies juegan—y rendidas las gracias—á ti se entregan. —Los aquilones—murmuraron al verte—dulces canciones. —Si del undoso Bétis—por las orillas—con tus plantas deshaces—las arenillas,—las conchas bellas—anhelan el que cruces—por entre ellas. —Olvida la paloma—su edén florido—y en tu seno de nieve—busca su nido;—la selva umbría—para tí guarda sombra,—brillo y poesía. —Alegra con tus ojos—mis ojos tristes,—oculta los desdenes—que ayer me distes. —Sal á tus rejas—y me dirás á solas—por quien me dejas. —A. F. G.

Hé aquí las distancias que median de Madrid á las capitales de las provincias españolas de Ultramar y á las de Europa:

A la Habana, 1.800 leguas; á Puerto-Rico, 4.500; á Manila por el Istmo, 3.000; por la costa de África, 4.500; á Fernando Poo, 4.300; á Anobon, 4.400; á las islas Chafarinas, 473; á Argel, 409; á Atenas, 500; á Berlín, 450; á Berna, 290; á Bruselas, 310; á Constantinopla, 600; á Copenhague, 450; á Francfort, 350; á Hannover, 400; á Hava, 370; á Lisboa, 406; á Líondres, 300; á Milán, 280; á Munich, 330; á Nápoles, 300; á París, 230; á Roma, 280; á San Petersburgo, 700; á Stokholm, 630; á Turín, 250; á Viena, 470.

Al pasar un portugués y un asturiano por un puente de cierto río, le preguntaron al primero:

—¿Cómo se llama Vd?

—Juan Antonio, José Cainto, Manuel de las Tres Cañas, da Ponte, Abindarran, Louveiro, de Pinto y Quiñones de Haro.

—Pues pague V. once cuartos, á razón de uno por nombre, le dijo el recaudador del portazgo.

—¿Y usted? le preguntó el asturiano.

—Apenas me llamo Pedro, respondió el asturiano entregándole un ochavo.

Hombre prevenido.—Señor Juez, he sabido que Fulano me busca para matarme.

—Pídele cuidado: si alguno hay tan atrevido que te mate, yo le haré prender un cuarto de hora después.

—Digame V. y no sería mejor el prenderle un cuarto de hora antes?

Por todo lo firmado.
Acisclo de Prados.

BOLETIN RELIGIOSO.

Hoy.—San Luis, Rey de Francia, y San Ginés de Arlés, Mr.

Mañana.—San Felipe Benicio, Cf. y San Ceferino, P. y Mr.

Jubileo circular.

En el Hospicio de San Jacinto, por la Congregación de Dolores.

Solemne quinario que la hermandad del Ave María consagra en el Templo que fue de Trinitarios Calzados, de esta ciudad. Dijo principio el domingo 18; hoy 25, segundo día del quinario, predicará el señor don Manuel Bravo, Capellán del Convento de Santa Isabel de los Angeles.

Continúa la solemne novena á San Ramón Nonato, en el Santuario de Nuestra Señora de la Fuensanta, á las ocho de la mañana.

Hoy es tercer dia.

La Venerable Orden Tercera de Penitencia de San Pedro de Alcántara consagra á su escarlata hija, Santa Rosa de Viterbo, los religiosos cultos del Jubileo circular en los días 3 y 4 del mes de setiembre, como también una solemne novena por las noches, que dará principio en la del dia 27 del presente mes.

El dia 4, que se celebra á Santa Rosa, habrá función y panegirizará sus virtudes el señor don Agustín Moreno, Pbro.

Sección comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 22 DE AGOSTO.

3 por 100 consolidado..... 49,25-50,00.
3 por 100 diferido..... 48,00-50,00.
Denda del personal..... 21,65-50,00.

Acciones de carreteras.—De abril de 4,000, 96,00.—Idem de 2,000, 97,00.—De junio de 2,000, 96,50.—De julio de 2,000, 95,75.—De agosto de 2,000, 100,75.—De marzo de 2,000, 00,00.—Obras públicas, 96,25.—Canal de Isabela II, 108,75.—Obligaciones del Estado, 92,00.—Banco de España 204,00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde el dia 23 al 24 de agosto.

Trigo.—Fanegas 948 00, de 45 á 50. Cebada.—Fanegas 00 00, de 00 á 00.

Fuera de la Alhóndiga.

No hubo venta.

Carne de vaca á 32 cuartos libra.

Aceite fresco de 00 á 55 reales arroba, en la ciudad.

Idem en los molinos de 00 á 44.

Al por mayor, á 10 1/2 cuartos panilla.

Jabón blando, á 16 cuartos libras.

PRECIOS DE LOS VINOS.

En la sierra de Montilla, de 26 á 28 reales arroba.

En los Moriles de Aguilar, de 28 á 30 id.

En Córdoba de 40 á 48 id.

En el mercado de Madrid del 21 se han vendido 2076 fanegas de trigo de 34 á 60 1/2 rs., quedando por vender 659. La cebada de 28 01 á 29 1/2; y la algarroba á 38.

SEVILLA 23 DE AGOSTO.

Trigo de 48 á 62. Cebada de 32 1/2 á 34 01.

Aceite, nuevo 00 á 48 y 01. Endeble á 48 01 y 00. Aceiton de 00 á 00.

MÁLAGA 22 DE AGOSTO.

Trigo de 36 á 59. Cebada de 30 á 33. Ilabas de 44 á 48. Aceite de 48 á 50 01.

GRANADA 24 DE AGOSTO.

Trigo de 49 á 55 01. Cebada de 28 á 30.

Habas de 40 á 42. Maiz de 48 á 52. Garbanzos de 00 á 00. Aceite de 58 á 59.

JEREZ 22 DE AGOSTO.

FERRO-CARRILES ANDALUCES.

TRENES DE CÓRDOBA A SEVILLA.

PRECIO DE LOS ASIENTOS.				Distan-	ESTACIONES.		VIAJER.		MIXTO.	
1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	Kilóm.	cias ki-			2.	6.	1. 2 y 3	4. 2 y 3
				lométricas					clase.	clase.
Rs. Cr. Rs. Cr. Rs. Cr. Kilóm.	Górdoba (salida)				Mañana	Tarde.	Rs. Cr. Rs. Cr. Rs. Cr. Kilóm.			
5 20 3 90 2 34 12,822	Villarrubia	.	.		H. M.	H. M.	5 30 4 20 5 70 14			
9 20 6 90 4 14 22,140	Almodóvar	.	.				6 6 4 40 12 47 9 47 5 70 31			
12 80 9 60 5 76 31,455	Posadas	.	.				6 22 5 2 17 23 12 94 7 70 43			
16 80 12 60 7 56 41,250	Hornachuelos	.	.				6 38 5 22 22 0 16 49 9 94 55			
20 80 15 60 9 36 51,955	Palma	.	.				7 1 5 34 28 94 21 70 12 94 72			
22 80 17 10 10 26 56,352	Péñafiel	.	.				7 11 6 8 33 70 23 23 15 23 84			
30 0 22 50 13 50 74,749	Lora del Río	.	.				7 50 6 58 40 70 31 23 18 70 104			
36 40 27 30 16 38 90,080	Carmena	.	.				8 15 7 30 49 0 35 94 21 70 119			
38 50 28 80 17 28 95,371	Tocina	.	.				8 26 7 44 53 23 38 94 23 23 128			
43 60 32 70 19 62 108,815	Brenes	.	.				8 47 8 12 57 23 41 94 25 23 138			
47 60 35 70 21 42 118,575	La Rinconada	.	.				9 2 8 32 59 70 43 23 27 70 153			
52 40 39 30 23 58 130,092	Sevilla (llegada)	.	.				9 20 8 53			

TRENES DE SEVILLA A CÓRDOBA.

PRECIO DE LOS ASIENTOS.				Distan-	ESTACIONES.		VIAJER.		MIXTO.	
1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	Kilóm.	cias ki-			1.	3.	1. 2 y 3	4. 2 y 3
				lométricas					clase.	clase.
Rs. Cr. Rs. Cr. Rs. Cr. Kilóm.	Sevilla (salida)				Mañana	Tarde.	Rs. Cr. Rs. Cr. Rs. Cr. Kilóm.			
4 80 3 60 2 16 11,517	Villarrubia	.	.		H. M.	H. M.	8 0 5 0 8 23 5 18 6 0 4 47 2 70 15			
8 80 6 60 3 96 21,277	Brenes	.	.				8 43 5 35 8 0 6 47 4 0 26			
14 0 10 50 6 39 34,721	Tocina	.	.				9 13 5 59 10 0 8 0 5 0 33			
16 40 12 30 7 38 40,012	Carmena	.	.				9 28 6 10 18 0 14 0 9 0 49			
22 40 16 80 10 8 55,342	Lora del Río	.	.				10 10 6 44 26 47 20 47 12 94 70			
29 60 22 20 13 32 73,740	Peñafiel	.	.				10 51 7 15 31 23 23 94 14 94 82			
31 60 23 70 14 22 78,137	Palma	.	.				11 10 7 33 38 0 29 0 18 0 99			
35 60 26 70 16 2 88,842	Hornachuelos	.	.				11 34 7 53 42 47 32 47 19 94 110			
39 69 29 70 17 82 98,637	Posadas	.	.				11 57 8 10 47 70 36 23 22 47 123			
43 20 32 40 19 44 107,952	Almodóvar	.	.				12 17 8 26 54 0 41 0 25 23 139			
47 20 35 40 21 24 117,270	Villarrubia	.	.				12 36 8 41 59 70 45 23 27 70 153			
52 40 39 30 23 58 130,092	Sevilla (llegada)	.	.				1 0 9 0			

TRENES DE SEVILLA A CÁDIZ.

PRECIO DE LOS ASIENTOS.				Distan-	ESTACIONES.		VIAJER.		MIXTO.		
1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	Kilóm.	cias ki-			1.	3.	1.	3.	
				lométricas					clase.	clase.	
Rs. Cr. Rs. Cr. Rs. Cr. Kilóm.	Sevilla (salida)				Mañana	Tarde.	Rs. Cr. Rs. Cr. Rs. Cr. Kilóm.				
5 20 3 90 2 34 12,822	Dos-hermanas	.	.		H. M.	H. M.	0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
9 20 6 60 4 14 22,140	Utrera	.	.				0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
12 80 9 60 5 76 31,455	Alcantarillas	.	.				0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
16 80 12 60 7 56 41,250	Las Cabezas	.	.				0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
20 80 15 60 9 36 51,955	Lebrija	.	.				0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
22 80 17 10 10 26 56,352	Casas del Cuervo	.	.				0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
30 0 22 50 13 50 74,749	Jerez	.	.				0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
36 40 27 30 16 38 90,080	Puerto de Santa María	.	.				0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
38 50 28 80 17 28 95,371	Puerto Real	.	.				0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
43 60 32 70 19 62 108,815	San Fernando	.	.				0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
47 60 35 70 21 42 118,575	Cádiz (llegada)	.	.				0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0				
52 40 39 30 23 58 130,092											

TRENES DE CÁDIZ A SEVILLA.

PRECIO DE LOS ASIENTOS.				Distan-	ESTACIONES.		VIAJER.		MIXTO.	
1.ª clase.	2.ª clase.	3.ª clase.	Kilóm.	cias ki-			1.	3.	1.	3.
				lométricas					clase.	clase.
Rs. Cr. Rs. Cr. Rs. Cr. Kilóm.	Cádiz (salida)				Mañana	Tarde.	Rs. Cr. Rs. Cr. Rs. Cr. Kilóm.			
4 80 3 60 2 16 11,517	San Fernando	.	.		H. M.	H. M.	0 0 6 30 7 45 10 15 12 45 3 50 5 30 8 45			
8 80 6 60 3 96 21,277	Puerto Real	.	.				0 0 6 56 8 10 10 41 1 20 4 17 5 56 9 24			
14 0 10 50 6 39 34,721	Puerto de Santa María	.	.				0 0 7 33 0 0 11 18 2 15 4 54 6 33 10 25			
16 40 12 30 7 38 40,012	Jerez	.	.				0 0 8 12 0 0 11 55 2 45 5 20 7 12 10 35			
22 40 16 80 10 8 55,342	Casas del Cuervo	.	.				0 0 8 46 0 0 12 29 0 0 0 0 0 0 7 46 0 0			
29 60 22 20 13 32 73,										